

Presentación de **Bruce Harris**, Director Regional para América Latina de **Casa Alianza** en la reunión internacional:

“ÉTICA Y DESARROLLO. LOS NUEVOS DESAFÍOS”

del Banco Interamericano de Desarrollo; Presidencia de Honduras y el Gobierno de Noruega, Tegucigalpa, Honduras. Domingo, 2 de septiembre del 2001

Desafíos Éticos en el campo de la infancia y los grupos Étnicos.

Los Niños y Niñas de la Calle: La Antítesis de la Ética y del Desarrollo

IIG – BIBLIO - ETICA Y GOVERNABILIDAD 3. 29 de julio 2003

http://www.iigov.org/etica/3/3_04.pdf

Es sumamente difícil hablar sobre la ética y el desarrollo cuando vivimos diariamente el sufrimiento de miles y miles de niños y niñas en la región centroamericana. Hasta el momento, para la niñez la ética y el desarrollo han sido como el agua y el aceite.

Casa Alianza, la cual he tenido el honor de dirigir desde hace 12 años, es una organización no gubernamental cuya función es servir a la niñez abandonada que vive en la calle en los países de México, Guatemala, Honduras y Nicaragua. La oficina regional se encuentra en San José, Costa Rica. Servimos a más de 9,000 niños y niñas al año a través de programas residenciales y no residenciales. Es poco, ya que estimamos que son más de 70,000 los niños de la calle en México y Centroamérica, pero para cada uno de los que atendemos, es su vida.

El equipo de Casa Alianza en cada país está formado por personas profesionales locales, quienes quieren cambiar la injusticia e indiferencia de sus sociedades ante el número creciente de niños y niñas de la calle. Como sociedad, me parece que hemos perdido este sentido humano de solidaridad. Ya nos hemos acostumbrado a ver niños hambrientos pidiendo limosna sin que esto nos haga sentir la necesidad de ayudarles, (en lugar de rechazarles), racionalizando que es gente vaga, floja, que no quiere trabajar, que quiere estar en la calle... Y con la pérdida de nuestra propia solidaridad, hemos también perdido mucha de nuestra humanidad. Pero lo podemos rescatar....

Para los que tenemos hijos y nietos, imagínense como nos sentiríamos si fueran nuestros hijos los que estuvieran parados frente a nuestro hotel pidiendo dinero para poder comer. O peor aún, vendiéndose en el Boulevard Morazán por unos pocos dólares con los cuales tratan de ayudar a su familia para poder comer. Y este mismo sentido de disgusto y horror, lo deberíamos sentir cada vez que vemos a cualquier niño viviendo en la calle, sea donde sea, esté donde esté...

Casa Alianza inició sus labores desde hace 20 años en Guatemala y posteriormente amplió sus servicios en la región. En el último año hemos reintegrado más de 750 niños en su propia casa con su familia extendida, dándoles un seguimiento bimensual hasta por dos años. Hemos capacitado centenares de jóvenes en diferentes áreas para que puedan conseguir un trabajo honrado con el cual puedan tratar de vivir. Hemos implementado “escuelas de padres” para apoyar a las madres, más que nada, a formar sus hijos. Y mucho de este trabajo ha sido apoyado por el Banco Interamericano de Desarrollo, especialmente en Guatemala y Nicaragua en forma conjunta con Covenant House – nuestra oficina matriz – y varias otras fundaciones y organizaciones de apoyo fuera de la región. La verdad es que en relación a la dimensión del problema, es poquísimos el apoyo local que hay para los programas de la niñez de la calle en la región centroamericana, aunque con el FHIS aquí en Honduras estamos desarrollando una relación conjunta para buscar respuestas al sufrimiento. El gobierno de Costa Rica también ha iniciado una iniciativa local.

Claramente, ver a los niños viviendo solos, pasando hambre, sin acceso a la escuela ni a otros servicios públicos, no se toma como una prioridad regional. Y esto, la verdad, me duele y me molesta.

Pero que bien que el BID está ahora, este año, lanzando una campana de concientización en América Latina, del fenómeno de la niñez condenada a vivir en la calle. Ojalá con un mejor conocimiento de la situación de la niñez abandonada, los gobiernos y sociedades pongan más atención y recursos al problema que lo desarrollado hasta ahora.

También Casa Alianza trabaja en el campo de la defensoría de la niñez. En términos de presupuesto es un porcentaje mínimo lo que invertimos, pero a cambio se nos provocan problemas serios para la organización. Es interesante constatar como hemos sido víctimas de ataques verbales y también físicos a raíz de querer defender a la niñez y exigir que las democracias respeten a todas y a todos, incluyendo a

los más indefensos. Hay gente que dice que estamos perdiendo el tiempo en tratar de rescatar a los niños abandonados; que poco saben!

En los últimos 30 días, aquí en Honduras, más de 50 niños y jóvenes han sido asesinados a sangre fría. Desde enero de 1998 ya suman más de 900 vidas de niños y jóvenes segadas en el territorio nacional. Según el informe de la Relatora Especial de las Naciones Unidas Sobre Ejecuciones Extrajudiciales, Honduras tiene la dudosa posición de ser uno de los principales países en el mundo donde más matan a la niñez.

En Centroamérica, ya más de medio millón de niños y jóvenes han hecho de las maras o pandillas su familia, a raíz de no encontrar suficiente amor, comprensión o apoyo en su seno familiar. Y los números crecen y la casi única respuesta que hemos sido capaces de dar a los cientos de miles de jóvenes es la represión. No he visto todavía que las autoridades tomen su tiempo para escuchar a los miles de jóvenes frustrados. Mientras los Congresos discuten una ley que aumentaría los niveles de represión, los pandilleros responden a la represión estatal con violencia. Ojo por ojo, y todos estamos quedando ciegos...

En Guatemala, los niveles de exportaciones de bebés han llegado a ser los más altos en la historia del país. Guatemala, con apenas 10 millones de habitantes, es el cuarto país exportador en el mundo de bebés solamente detrás de grandes países como Rusia, China y Corea del Sur. Más de 2,500 bebés fueron enviados fuera del país durante el año pasado.

Este año van a ser aún más. Según la Relatora Especial Sobre la venta de Niños de las Naciones Unidas, la mayoría de las adopciones desde Guatemala son ilegales. Sin una ley de adopciones – porque en diez años el Congreso no ha sido capaz de aprobarla – y sin un Código de la Niñez y Adolescencia en vigor – por que el Congreso actual lo suspendió para siempre, los bebés están a la merced del mercado libre e incluso los puedes conseguir por medio de Internet. Y por el hecho de que la demanda es solo por recién nacidos, hay personas que roban los bebés, o los consiguen a base de engaños y amenazas. Los niños huérfanos – ya no bebés, quienes realmente necesitan una familia adoptiva, sufren durante la época más importante de sus vidas en frías instituciones estatales o en las calles, abandonados a su suerte por la sociedad que los crió.

En Nicaragua, mientras que los niños sufren las consecuencias de las sequías y aumentan sus niveles de severa desnutrición, las más altas autoridades, probablemente con los platos bien servidos, dicen que no hay hambruna. El gobierno dice que no hay hambre pero el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas hace una llamada de emergencia solicitando comida para los más de 1.5 millones de seres humanos centroamericanos en Nicaragua, El Salvador, Honduras y Guatemala, que no pueden comer como hemos comido hoy. Y mientras, estamos gastando millones de dólares en publicidad política para las elecciones democráticas en varios países....

En Costa Rica, el actual gobierno ha gastado 2.300 millones de colones – unos US\$6.9 millones - en los últimos meses en una campaña publicitaria para aumentar la popularidad entre la población quien piensa que el Presidente ha hecho un buen trabajo durante su administración. Pero, mientras, el único programa existente para niñas siendo explotadas sexualmente en las calles de San José se cierra porque el gobierno no asumió su compromiso contractual de mantenerlo después de que terminaron los dos años de financiamiento por parte del Programa del niño y niña trabajador de la OIT. Según el Anuario del 2001 del Instituto Internacional de Estudios para la Paz de Estocolmo (SIPRI), una organización que contabiliza las compras de armas en todo el mundo, los gastos militares en América Central, subieron de US\$ 2,200 millones a US\$ 2,900 millones en el mismo periodo.

Que ridículo que estemos hablando de guerra y espionaje entre algunos países centroamericanos y gastando tanto dinero en armamentos que no producen nada más que tragedia, en lugar de estar hablando de una guerra conjunta, unida, pero en contra del hambre; en contra de la pobreza y en contra de la corrupción.

Solo en Centroamérica hay 1.3 millones de niños y niñas trabajadores y de ellos, varios centenares en esclavitud. Si, hoy en día, en esta región, todavía hay esclavitud. En las calles de esta Tegucigalpa, hay docenas de niñas pequeñas, de 10 o 12 años de edad, que están siendo traficadas bajo engaños a ciudades mexicanas en la frontera sur de ese país, donde son vendidas por \$100 o 200 dólares a prostíbulos. Otros jóvenes hondureños han sido traficados a Vancouver, Canadá para vender drogas en la calle Hastings de esa ciudad.

Como les ha beneficiado el tratado de libre comercio? Las economías neo-liberales? Son beneficiados por la ética? Por el desarrollo? En un estudio sobre la ruta crítica hacia la explotación comercial sexual de la niñez en Costa Rica, donde 115 personas menores de edad prostituidas fueron entrevistadas, llegaron

a las siguientes estadísticas: Noventa por ciento de ellas iniciaron su vida en la explotación sexual comercial cuando tenían menos de 14 años de edad. Cincuenta y cuatro por ciento de ellas deseaban morirse. Imagínense, centenares de niñas queriendo quitarse la vida – a que nivel hemos llegado? Sesenta y tres por ciento de ellas no habían terminado sus estudios primarios y una tercera parte de las niñas entrevistadas ya tenían por lo menos un bebe, replicando el ciclo de familias desintegradas.

Hace tres semanas en Managua, el PARLACEN organizó una conferencia sobre el turismo sexual en Centroamérica para coincidir con el 4to Foro de Turismo Centroamericano y República Dominicana. La idea era discutir la explotación sexual comercial de la niñez con las Cámaras de Turismo y con los Ministerios de Turismo de cada país. Pero ningún oficial de los gobiernos centroamericanos llegó. Esto se podría interpretar como que estamos dispuestos a aceptar cualquier tipo de turismo a cualquier costo, incluyendo la venta de la inocencia de nuestras hijas e hijos. Una campana en contra del turismo sexual no afectara en forma negativa a los turistas honestos, esto ya ha sido comprobado en varios países asiáticos.

Casa Alianza ha documentado la producción de pornografía infantil en casi todos los países de la región centroamericana. Adultos explotando la inocencia de la niñez al ofrecer pocos quetzales o lempiras a cambio de fotos pornográficas que después circulan el mundo por Internet. Y las autoridades que han hecho? Las leyes en muchas ocasiones, no han sido puestas al día para proteger la niñez contra la explotación mas moderna, y en los países donde hay leyes, muchas veces no son aplicadas. La semana pasada, logramos el arresto de un americano en Trujillo, Honduras ,bajo sospecha de producción de pornografía infantil, y estamos tras un canadiense también. El mes pasado Casa Alianza y la Fiscalía Contra la Explotación Sexual de Costa Rica rompimos una red de pedófilos quienes utilizaron equipos audio visuales del Estado de Costa Rica para producir pornografía infantil dentro de los edificios de la misma Universidad. No podemos – ni deberíamos – quedar ciegos ante la explotación de nuestra niñez en la región. Ignorarlo o minimizarlo por razones políticas o económicas es inmoral y solo deja cicatrices de abuso en la niñez del país.

Tenemos que denunciar lo que esta pasando y llevar a los responsables a juicio. En muchos países de la región, se ve un creciente sentimiento de desprecio hacia los políticos por parte del publico, y serias dudas sobre sus motivos y credibilidad. Las cifras de votación muchas veces son inferiores al 40% de la población, lo que implica que un gobierno puede ser elegido con un mínimo porcentaje de aprobación de la sociedad, lo cual puede implicar un gobierno débil. Con la no re-elección, los gobernantes muchas veces buscan obras de infraestructura para poder dejar su huella en la historia del país, y los problemas sociales, que necesitan una inversión de largo plazo y los cuales no van a traer ningún beneficio político a corto plazo, se van quedando atrás. Y por eso, hay miles y miles de niños de la calle en cada país de la región.

Para la juventud pobre – o sea la mayoría- ya no hay mucha esperanza. Muchos no tienen acceso a la educación porque no es gratis. No pueden comprar los uniformes y libros ni pagar el pasaje hasta la escuela. No hay fuentes de trabajo. No hay cursos de capacitación. La familia desintegrada. Entonces un numero impresionante de menores de edad están huyendo de sus países, buscando el sueño americano ilusorio, migrando solos en búsqueda de un sustento para enviar a su familia. Treinta por ciento de los niños de calle atendidos por Casa Alianza de Guatemala son de Honduras, Nicaragua y El Salvador. En los primeros seis meses de este año, oficiales migratorios mexicanos han deportado mas de 100.000 centroamericanos, un gran numero de ellos, menores de edad.

También hay serios problemas en el servicio de salud para la niñez de la región. En algunas regiones de Centroamérica se ha avanzado algo en lo que tiene que ver con la sobrevivencia de la niñez, pero muchos menos se han beneficiado en la etapa de supervivencia. Faltan serias reformas en los sistemas de protección de la niñez. En casi toda la región hay graves fallas, tanto en las políticas de garantías en el sistema penal juvenil, como en el sistema de protección a la infancia.

La verdad es que la niñez centroamericana esta sufriendo muchas situaciones creadas por nosotros los adultos. Por razones muchas veces puramente políticas, al no poner la niñez como una prioridad verdadera en la agenda política del país – y no solo en el periodo de elecciones – estamos fomentando mas desesperación juvenil. Y ellos, y nosotros todos, vamos a sufrir las consecuencias. Todos nos quejamos de las maras, pero donde estabamos hace diez anos cuando los entonces niños necesitaban mas escuelas, mas maestros, mas parques donde jugar? No es que seamos países pobres, es que con el dinero que no ha sido robado, no hemos invertido en nuestra niñez en la medida necesaria. La verdad es que les hemos fallado.

El rol de las organizaciones no gubernamentales, aparte de ofrecer servicios para los mas necesitados, es también cuestionar lo que esta pasando en nuestros países. Les pido que no tachemos a una organización como si fuera en contra de un gobierno o un país cuando solo se esta exigiendo la aplicación de una ley, como es la Convención de los Derechos del Niño.

La democracia es letra muerta si solo es un discurso político. No es democracia si no la aplicamos, y parte de la aplicación es poner los problemas sociales en la agenda política para que dentro del desarrollo de nuestros países, la niñez este en la primera fila. En tres semanas en la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, mas de 90 jefes de Estado van a reflexionar sobre la situación de la niñez en el mundo. Vamos a escuchar discursos bonitos de los gobernantes sobre los pocos avances que hay en el campo de la niñez. Mientras, los miles y miles de niños y niñas de la calle en Centroamérica van a estar esperando una respuesta ética de los lideres de sus países. Espero que la reciban...

La niñez ya no aguanta mas. La niñez ya no puede esperar. Necesitamos lideres quienes en palabra y en hechos realmente pongan a la niñez en primer lugar. Es la única manera que vamos a salir adelante. En Casa Alianza, vamos a seguir con el amor incondicional para los niños y niñas de la calle, luchando por una sociedad mas justa. Y vamos a seguir cuestionando las desigualdades de la sociedad. Queremos trabajar conjuntamente con los gobiernos y sociedad en construir algo mejor. Pero matar a los niños de la calle, NO ES la solución...

Nuestros niños, siendo grandes, nos van a juzgar. Deberíamos recordar las palabras del ingles Charles Dickens, quien dijo, "En los pequeños mundos en que los niños viven su existencia, no hay nada mas percibido ni nada mas sentido que la injusticia".

En nombre de los niños y niñas de la calle que duerman a pocos metros de aquí, les pido a cada uno de Uds., que veamos a los niños de la calle como son: niños. Son nuestros. Son centroamericanos. Son hijos e hijas de Dios. No es solo una obligación ética y moral de atenderlos, pero también es nuestro honor y privilegio servir a estos nuevos parias de la tierra.

Muchas gracias.

Bruce Harris
Director Regional para América Latina
Casa Alianza
Apartado 1734-2050
San Pedro Costa Rica
Tel +506 -253-5439
Fax +506-224-5690
bruce@casa-alianza.org
www.casa-alianza.org